

Juventud, Educación Superior y Rol de los Intelectuales Públicos^a

HENRY A. GIROUX*

FECHA DE RECEPCIÓN: 05/06/2015; FECHA DE APROBACIÓN: 27/01/2016

Resumen: El proyecto originario de las instituciones de educación superior emergió sustentado en valores históricos de primer orden: sentido de responsabilidad organizada, democracia, compromiso cívico, justicia, pensamiento propio, bien común. En el marco del neoliberalismo, un proyecto regido por la lógica de la lógica de mercado, la privatización, la desregulación, ha propulsado la metamorfosis de las universidades que degrada sus Rectores a simples administradores que operan como Principales Oficiales Ejecutivos, sin mayor erudición ni compromiso cívico, que responden unilateralmente a empresarios o inversionistas. Esta contradicción ha creado un grave impacto en la juventud de EU, en uno de los países más ricos del mundo ese modelo ha generado caída del nivel de vida de la juventud.

PALABRAS CLAVE:

- educación superior
- neoliberalismo
- democracia
- justicia
- bien común
- responsabilidad organizada

Youth, Higher Education and the Role of Public Intellectuals

ABSTRACT: The original project of the higher education institutions emerged supported by important historical values: sense of organized responsibility, democracy, civic compromise, justice, own thinking and common good. In the context of neoliberalism, a project governed by the logic of the market logic, privatization, deregulation, has propelled the metamorphosis of universities that degrades their rectors to mere administrators operating as Principal Executive Officers without high academic standards or commitment civic, responding unilaterally to entrepreneurs or investors. This contradiction has created a serious impact on the youth of the United States, one of the richest countries in the world, the neoliberal model has led to falling living standards of youth.

KEYWORDS:

- higher education
- neoliberalism
- democracy
- justice
- organized responsibility
- common good

^a Traducción realizada por Víctor Corona y Luis Arizmendi.

* Director de la presidencia del Global TV Professorship en el Departamento de Estudios Culturales e Ingleses de la McMaster University. Siete obras suyas han sido elegidas como libros importantes del año por la American Educational Studies Association. Ganó el Premio al Profesor Invitado Distinguido en el curso 1987-1988 en la Universidad de Missouri - Kansas City. Entre 1992 y 1994, fue titular de la dirección de profesorado de Waterbury Chair Professorship en la Universidad Estatal de Pensilvania. En 1995, fue galardonado con la Dirección de profesorado invitado de la Universidad Northeastern. Fue nombrado uno de los 50 mejores pensadores educacionales del periodo moderno en *Cincuenta Pensadores Modernos en Educación: Desde Piaget a la Actualidad* como parte de la serie de publicaciones de guías clave de Routledge, 2002. En 2005, fue galardonado como Doctor Honorario de Letras por la Universidad Memorial de Terranova. Ha escrito más de 35 libros, publicado más de 200 artículos y cientos de capítulos en libros. Entre sus obras más recientes se encuentran: *Zombie Politics and Culture in the Age of Casino Capitalism*, (Peter Lang, 2011), *On Critical Pedagogy* (Continuum, 2011), *Twilight of the Social: Resurgent Publics in the Age of Disposability* (Paradigm 2012), *Disposable Youth: Racialized Memories and the Culture of Cruelty* (Routledge 2012), *Youth in Revolt:*

¿Qué desafío significa asumir, en el marco del surgimiento de un anti-intelectualismo creciente, en una época de guerra y violencia creciente, ante la amenaza de la devastación nuclear y ecológica, la misión de la universidad y su relación histórica con los intereses de la juventud? ¿Qué define la identidad histórica de la universidad: ser un bien común, regido por su rol como esfera pública democrática para producir mejores ciudadanos, o ser una institución alienada y alineada regida por los valores del mercado y sus fluctuaciones? Como plantean Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis: “¿de qué modo podremos formar la próxima generación de intelectuales y políticos, si los jóvenes nunca tienen oportunidad de vivir y experimentar lo que es una universidad no-pragmática y no instrumentalizada?”¹

Se encuentra en curso una nueva coyuntura histórica, a escala mundial, en la que la embestida contra la educación superior como institución democrática y las voces públicas críticas en general –sean de periodistas o académicos– se han intensificado. Marina Warner ha caracterizado correctamente este escenario como “*new brutalism in academia*”.²

Podría ser peor de lo que sugiere. El proyecto conservador de desmantelamiento neoliberal de la universidad como sitio de investigación crítica se ha hecho presente en diversos regímenes. El carácter autoritario del neoliberalismo y su presión sobre la educación superior como esfera pública democrática se proyectó cuando el Jefe Ejecutivo de Hong Kong, Leung Chunying –multimillonario y originario de Beijing–, expresó a manifestantes pro-democráticos que “permitir la elección abierta para definir su sucesor, por medio del mayoriteo de votos, era sencillamente inaceptable”.³ Promoviendo de modo intransigente el sistema político autoritario chino, sostuvo que cualquier candidato “debería ser examinado por un Comité de Nominaciones ‘ampliamente representativo’, para aislar al próximo Primer Mandatario de Hong Kong de la presión popular para crear disposiciones sociales, de suerte que el gobierno pudiera llevar a cabo la implementación de políticas más amigables con los negocios”.⁴ Esto no sólo significa un embate a la libertad política, también a la educación crítica y cualquier institución pública que pueda ejercer una influencia democratizadora en la nación.

La noción oculta de política que propulsa la ideología impulsada por el mercado, se despliega más al estilo occidental del neoliberalismo en que la autonomía para la democratización de las instituciones es puesta en cuestión no sólo por el Estado sino por la élite corporativa, los banqueros y los gestores de fondos. La soberanía corporativa ha sustituido los modelos tradicionales de Estado y gobierno. Poderosas elites empresariales desprecian el bien común. Como señala el sudafricano J.M. Coetzee, Premio Nobel en Literatura: “se auto perciben como administradores de las economías nacionales”, o sea no son nacionalistas. Apuntan a convertir las universidades en escuelas de capacitación para dotar a los jóvenes con las habilidades requeridas por una economía moderna.⁵ Vistas como inversión privada en lugar de bien público, las universidades son interpretadas como espacios donde los estudiantes quedan reducidos a capital humano, los cursos son definidos por la demanda del consumidor y las autoridades se basan en el modelo de relaciones laborales tipo Walmart. Para Coetzee, esta acometida sobre la educación superior, que no es sólo ideológica, se basa cada vez más en la fuerza militar del Estado autoritario. Es una respuesta a la democratización de la universidad que alcanzó un punto clímax en los sesenta.⁶

La defensa de Coetzee de la educación constituye un referente importante para reconocer que la universidad no es nada si no es un patrimonio público y un bien común, es decir, una institución crítica fundada en la promesa de cultivar el discernimiento intelectual, la imaginación cívica, la responsabilidad social y el compromiso con la justicia. Las universidades requieren asumir el desafío de ubicarse en “el corazón del discurso público, estimulando un aprendizaje apasionado y la participación ciudadana en los más diversos temas de actualidad”.⁷

Con el retorno a una forma salvaje de capitalismo de casino y su mundo idóneo de consumo, privatización y desregulación, no sólo los valores democráticos y los sistemas de protección social están en riesgo, también las culturas cívicas y formativas que propulsan valores

¹ Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis, *Moral Blindness: The loss of Sensitivity in Liquid Modernity*, UK: Polity Press, Cambridge, 2013, p. 139.

² Marina Warner, “Dairy”, en *The London Review of Books* 36, September 11, 2014, p. 17. <http://www.lrb.co.uk/v36/n17/marina-warner/diary>

³ Keith Bradsher and Chris Buckley, “Hong Kong Leader Reaffirms Tough Stance on Elections and Economic Discontent”, en *New York Times*, October 20, 2014. <http://www.nytimes.com/2014/10/21/world/asia/leung-chun-ying-hong-kong-china-protests.html?hp&action=click&pgtype=Homepage&version=HpSumSmallMedia&module=first-column-region®ion=top-news&WT.nav=top-news>

⁴ *Ibid.*

⁵ JM Coetzee, “JM Coetzee: Universities head for extinction”, en *Mail & Guardian*, November 1, 2013. <http://mg.co.za/article/2013-11-01-universities-head-for-extinction>

⁶ *Ibid.*

⁷ Debra Leigh Scott, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, The Homeless Adjunct Blog, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>

cruciales para una sociedad democrática sostenible. Las esferas públicas, anteriormente regidas por amplios compromisos con intereses comunes, se están transformando en espacios enormes de consumo y saqueo financiero. El vuelco de las obligaciones y responsabilidades sociales mutuas se viene intensificando y ha dado como resultado no sólo una devaluación de la vida pública y el bien común, sino también una crisis en la imaginación radical, especialmente en términos del significado y el valor de la política misma.⁸

En este discurso, los valores públicos se transforman en crudos valores instrumentales y la educación pública y superior en un sistema operativo, planteando que los problemas sólo se pueden resolver a través de medidas austeras, la cuantificación y la programación eficaz. La educación corporativa es forjada con valores orientados al mercado, desde la cultura del positivismo que carece de cualquier visión democrática. Para el neoliberalismo, la educación superior debe responder a los intereses corporativos en lugar de ser asumida como bien público.

En un sistema impulsado por el mercado, es aún más acentuado lo que Zygmunt Bauman denomina “la ética tranquilizadora”.⁹ Uno de sus resultados es una forma de despolitización que se abre camino a través del orden social, transformando las relaciones sociales desde las configuraciones de poder que le dan forma a aquellas. Sustituyen con lo que Wendy Brown llama “los vocabularios emocionales y personales de los políticos, la formulación de soluciones a los problemas políticos”.¹⁰ Así, para la gente joven carente de una educación crítica, resulta difícil concebir los problemas privados como parte de las preocupaciones públicas. Conforme los intereses privados ganan los espacios públicos, los espacios públicos son trastocados y las ventajas personales de corto plazo reemplazan cualquier noción mayor de participación ciudadana y responsabilidad histórica. Desde la *racionalidad restrictiva del mercado*, las esferas públicas y los espacios educativos comienzan a difuminarse como fundamentos vitales para la apertura de futuros alternativos y horizontes de posibilidad.

La educación necesaria para que los estudiantes sean ciudadanos informados y activos, en un mundo que cada vez más ignora sus necesidades e incluso su futuro, rara vez es valorada como corresponde.¹¹ En ausencia de una visión humanista, no es de sorprender que ciertas universidades se abran cada vez más a intereses corporativos, acogiendo con beneplácito el dinero de donantes multimillonarios (como en el caso de los conservadores hermanos Koch), estandarizando el currículum académico, estableciendo estructuras verticales de gobierno y el diseño de cursos promotores de los valores empresariales, sin preocupaciones sociales y sus correspondientes convicciones éticas.

Lo central de la visión neoliberal de la educación superior en EU es un paradigma centrado por el mercado, que busca reemplazar las Humanidades por la preparación para el trabajo y generar un ejército subalterno de mano de obra temporal. En EU, ha crecido ampliamente en las universidades la presencia de “trabajadores temporales, sin beneficios o prestaciones de salud y sin seguro de desempleo”.¹² Muchos adjuntos tienen un ingreso menor a los asalariados promedio de la industria *fast food*. Incluso, “tienen la necesidad de acudir con vales a centros de donación de alimentos”.¹³

Se suscitan debates en la educación superior sobre la historia y el valor compartido en la gobernanza entre el profesorado y los administradores, pero no sobre la educación de los estudiantes como ciudadanos críticos en lugar de formarlos como empleados tipo Walmart. Los miembros de la planta docente son definidos cada vez menos como intelectuales. Los estudiantes son calificados como clientes, consumidores o niños inquietos necesitados de entretenimiento —como hizo patente en el escándalo de Penn State 2012—. Se desperdician recursos en la construcción de campos de fútbol, centros de estudiantes que imitan hoteles resort y otras comodidades que responde a lo que cabe llamar la “*Disneyficación*” de la educación superior y la *promoción del modelo Walmart*.

En la High Point University, por ejemplo, se busca atraer estudiantes con “películas de estreno, camiones de helado, un asador, jacuzzis al aire libre y habitaciones con TV de pantalla de plasma”.¹⁴ Constituyen modelos

⁸ Joshua Kurlantzick, *Democracy in Retreat*, New Haven, Yale University Press, 2013.

⁹ Gerry McCarthy, “The Social Edge Interview: Zygmunt Bauman”, en *The Social Edge*, February 2007. <http://webzine.thesocialedge.com/interviews/the-social-edge-interview-sociologist-and-author-zygmunt-bauman/> (accessed January 6, 2013).

¹⁰ Wendy Brown, *Regulating Aversion: Tolerance in the Age of Identity and Empire*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 2006, p. 16.

¹¹ Stanley Aronowitz, “Against Schooling: Education and Social Class”, *Against Schooling*, Boulder, CO: Paradigm Publishers, 2008, p. xii.

¹² The blog of Junct Rebellion, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, *The Homeless Adjunct*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps>

¹³ Matt Saccaro, “Professors on food stamps: The Shocking true story of academia in 2014”, en *Salon*, September 21, 2014. http://www.salon.com/2014/09/21/professors_on_food_stamps_the_shocking_true_story_of_academia_in_2014/

¹⁴ Carol Matlack, “Bubble U.: High Point University”, en *Bloomberg Business Week*, April 19, 2012. <http://www.businessweek.com/articles/2012-04-19/bubble-u-dot-high-point-university#p3>

educativos que de ningún modo fomentan el sentido de responsabilidad organizada, que es un valor de primer orden para toda democracia. Por el contrario, promueven lo que podría llamarse un *sentido de irresponsabilidad organizada*: una práctica que subyace en el darwinismo económico y la descomposición cívica en el centro de una política degradada de consumo, finanzas y privatización. Cuando se degrada la universidad como a centro de entretenimiento “Disneyficado” se da como resultado lo que Terry Eagleton denomina la “muerte de las universidades”.¹⁵

Educación Superior y Crisis de Legitimidad

En EU, y cada vez más en Canadá, muchos de los problemas en la educación superior pueden ser vinculados a la disminución del apoyo financiero, la dominación de las universidades por los mecanismos del mercado, su conversión en instituciones con fines de lucro, la redefinición de las facultades de sus rectores y la intrusión del Estado de seguridad nacional. Todos son elementos que contradicen el valor democrático de la educación superior: son una caricatura que degrada el significado y la misión de la universidad al convertirla en una esfera pública democrática debilitada. El decremento en el apoyo financiero para la educación superior contrasta con el apoyo para los beneficios fiscales de los ricos, los grandes bancos, los militares y las mega corporaciones. En lugar de ampliar la imaginación moral y la capacidad crítica de los estudiantes, muchas universidades ahora son impulsadas para aplicar modos de enseñanza que producen aspirantes a gestores de fondos, estudiantes despolitizados y “técnicos dóciles y capacitados”.¹⁶ Esta noción de la educación es impulsada por una crisis de financiamiento, que es utilizada por los conservadores como un arma ideológica para desfinanciar ciertas disciplinas, como historia, sociología, antropología, estudios de minorías, estudios de género y programas de idiomas. Trae consigo, además, el ataque contra los sindicatos y la matrícula estudiantil.

¹⁵ Terry Eagleton, “The Death of Universities”, en *The Guardian*, December 17, 2010. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/dec/17/death-universities-malaise-tuition-fees>

¹⁶ Martha C. Nussbaum, *Not For Profit: Why Democracy Needs The Humanities*, Princeton University Press, New Jersey, 2010, p. 142.

¹⁷ Lizette Alvarez, “Florida May Reduce Tuition for Select Majors”, en *New York Times*, December 9, 2012. http://www.nytimes.com/2012/12/10/education/florida-may-reduce-tuition-for-select-majors.html?_r=0

¹⁸ Gene R Nichol, “Public Universities at Risk Abandoning Their Mission”, en *The Chronicle of Higher Education*, October 31, 2008. <http://chronicle.com/weekly/v54/i30/a02302.htm>

Un ejemplo flagrante de este enfoque neoliberal de enseñanza superior se da en Florida, donde la misión que el gobernador Rick Scott intento instituir sobre la educación se basó en una política que reduce la matrícula, propulsa licenciaturas amigables con los intereses corporativos y “canaliza estudiantes hacia posgrados que tienen demanda en el mercado laboral”.¹⁷ El mensaje totalmente utilitario y anti-intelectual de Scott es claro: la universidad quiere personas que puedan ser entrenadas como fuerza laboral, no personas que tengan la capacidad de pensar críticamente para actuar con el fin de profundizar y fortalecer el tejido de una sociedad democrática. Como puede verse, el ataque sobre la educación superior no es simplemente consecuencia de una mala situación económica, sino también resultado de “una campaña conservadora orientada a detener la influencia de la educación superior para democratizar la nación”.¹⁸

Lo que ha quedado claro es que las universidades están perdiendo su fundamento como misión pública. El liderazgo en la educación superior está siendo despojado de cualquier visión democrática viable. En EU, a los directores universitarios ahora se les denomina CEO’s (Chief Executive Officers, Principal Oficial Ejecutivo). Se mueven sin reparo entre consejos académicos y corporativos. Son elogiados como recaudadores de fondos, pero raramente reconocidos por la calidad de sus ideas. Los fideicomisarios no sólo han adquirido más poder en la educación superior, en gran medida provienen de los bolsillos de los negocios e incluso, como en el caso de Steven Salaita, realizan juicios sobre facultades que no están calificados para evaluar.

En esta nueva era dorada del dinero y las ganancias, las asignaturas ganan status casi exclusivamente a través de su valor de cambio en el mercado. Por ejemplo, BB & T Corporation, una empresa financiera accionista, dio un regalo de \$1 millón a la escuela de negocios de la Universidad de Marshall a condición de que *La Rebelión de Atlas* de Ayn Rand (libro favorito del Congresista Paul Ryan) fuera incluida en un curso. ¿Qué pasa con la educación cuando es tratada como una corporación? ¿Qué se hace con la integridad de una universidad cuando acepta un regalo monetario de poderosos intereses corporativos o ricos clientes, que exigen como parte del acuerdo, el poder especificar lo que es enseñado en un curso o en un currículo de materias? Algunas corporaciones y universidades ahora creen que lo que se enseña en un curso no debe responder a una decisión académica, sino a una consideración de mercado. Muchas disciplinas ya son valoradas, casi exclusivamente en función de cuán cerca se alinean con lo que podríamos denominar eufemísticamente una cultura empresarial.

No sólo el neoliberalismo socava la educación cívica y los valores públicos, también los salarios. Por ejemplo,

miles de estudiantes en EU y Canadá tienen que asumir ahora deudas que impactarán profundamente sus vidas y su futuro, probablemente forzándolos fuera de los empleos de servicio público porque el salario que recibirán será insuficiente para pagar los préstamos que adquirieron para cubrir su educación. Los estudiantes se encuentran en un mundo en el que las mayores expectativas han sido reemplazadas por esperanzas discontinuas y un mundo de deuda onerosa.¹⁹ Luchando simplemente para sobrevivir, la crisis de la deuda representa un ataque masivo contra la imaginación, dejando poco o ningún espacio para pensar lo contrario con el fin de actuar de otra manera. No sólo mata la imaginación radical en estudiantes, la deuda estudiantil reorienta sus talentos en su mayoría, únicamente para encontrar formas de sobrevivir. Como señala Noam Chomsky, funciona también como un dispositivo de adoctrinamiento, entrelazando la cultura del miedo y la conformidad. Ante la precariedad, uno se hace vulnerable al miedo, se desactiva la disidencia y se genera una forma de opresión participativa. Vivimos en una sociedad donde la libre circulación de las ideas no sólo está siendo reemplazada por las ideas en masa mediatizadas, sino donde las ideas críticas son cada vez más desechadas al ser consideradas demasiado liberales, radicales o incluso sediciosas. En este mundo domina la política de la des-imaginación. Los discursos públicos que dan testimonio de un sentido crítico y alternativo del mundo, a menudo, son desestimados porque no avanzan en pro de los intereses económicos establecidos.

En una sociedad distópica, el pensamiento utópico se vuelve estéril y, parafraseando a Theodor Adorno, cabe decir que el pensamiento se convierte en un acto de estupidez. Intellectuales anti-públicos ahora definen el paisaje cultural, predispuestos al alarde y cooptación o cosecha de recompensas por proferir insultos a sus oponentes, al mismo tiempo que, frecuentemente, se reducen a la condición de funcionarios pagados por poderosos intereses económicos. El problema no es simplemente el surgimiento de un aparato cultural derechista, dedicado a preservar el poder y la riqueza de la élite corporativa y rica. Como observó Stuart Hall, el estado del pensamiento progresista está también en peligro: “la izquierda está en problemas. No tiene ideas, no tiene ningún análisis independiente del propio, y por lo tanto no tiene ninguna visión. Sólo toma la temperatura... No tiene ningún sentido la política como experiencia educativa sin política para cambiar la forma en que la gente ve las cosas”.²⁰ Por supuesto, Hall no sugiere que la izquierda no tenga ideas que discutir. Sugiere que en dichas ideas a menudo se elimina el desafío mucho mayor que significa abordar la educación y la producción y recepción de formas significativas de pensamiento como una práctica pedagógica central para la política misma. En otras palabras, no hay ningún sentido

de cómo hacer más significativas las ideas en un sentido crítico y transformador.

La política como experiencia educativa —reconocer que es materia de pedagogía, subjetividad y conciencia en el corazón de las preocupaciones políticas y morales—, no debe perderse para los académicos y estudiantes. Como sostuvo Pierre Bourdieu, es importante que todos reconozcamos que las principales formas de dominación no son sólo económicas, sino también intelectuales y pedagógicas, que se encuentran en el lado de la creencia y de persuasión. Académicos y trabajadores culturales tienen una enorme responsabilidad para emplazar esta forma de dominación. No debe perderse la importancia de la educación en el corazón de la política en aquellos preocupados por retomar el carácter público nuevamente dentro de la educación superior y repensar el propósito y el significado de la misma. La educación superior debe ser defendida como un bien público, que es indispensable para la creación de la cultura formativa para que los estudiantes aprendan a gobernar más que a ser gobernados. Sólo a través de una cultura educativa formativa y crítica pueden los estudiantes aprender cómo convertirse en agentes individuales y sociales, en lugar de ser simples espectadores o consumidores acríticos. Ser capaces de pensar y actuar con base en compromisos cívicos “requiere un reordenamiento de las disposiciones básicas de poder”, para promover el bien común y producir una democracia fuerte.

Soñando con lo Imposible

La recuperación de la educación superior como esfera pública democrática comienza con el reconocimiento fundamental de que la educación no puede remitirse a ser exclusivamente capacitación para el trabajo, sino también esfera vital de abordaje de temas de participación ciudadana, pensamiento crítico, instrucción cívica y capacidad de acción y cambio. Está también estrechamente conectada a las cuestiones relacionadas con poder, inclusión y

¹⁹ See Steve Fraser, “The Politics of Debt in America: From Debtor’s Prison to Debtor Nation”, en *TomDispatch.com*, January 29, 2013. <http://www.tomdispatch.com/dialogs/print/?id=175643>. On the history of debt, see David Graeber, *Debt: The First 5,000 Years*, Melville House, New York, 2012.

²⁰ Zoe Williams, “The Saturday Interview: Stuart Hall”, en *The Guardian*, February 11, 2012. <http://www.guardian.co.uk/theguardian/2012/feb/11/saturday-interview-stuart-hall>

responsabilidad social.²¹ Si los jóvenes son sujeto central para desarrollar un profundo respeto por otros, un agudo sentido de responsabilidad social, así como una noción informada de participación ciudadana, la educación debería ser vista como la fuerza moral, política y cultural que proporciona los conocimientos, valores y relaciones sociales que hacen posible tales prácticas democráticas, conectando la acción humana a la idea de responsabilidad social y la política de la posibilidad.

Cada vez más, la educación pública superior se caracteriza por pedagogías que desdeñan la responsabilidad social, si no el pensamiento crítico propio. Escondidos detrás de apelaciones al equilibrio y objetividad, resulta difícil para los educadores reconocer que están comprometidos a algo que no anula lo que C. Wright Mills llamó una vez pensamiento duro. La enseñanza debe ser rigurosa, auto-reflexiva y comprometida no con la zona muerta de la racionalidad instrumental, sino con la práctica de la libertad, con una sensibilidad crítica capaz de hacer avanzar los parámetros del conocimiento y el análisis de fondo de las cuestiones sociales cruciales, escudriñando la conexión de problemas privados y asuntos públicos.

Algunos académicos sostienen que el profesorado no debería abordar problemas sociales importantes en la investigación o la docencia. Corren el riesgo de no defender la educación superior como una esfera pública vital y no tener ninguna influencia sobre las condiciones de su trabajo intelectual. Fracasan en proveer a los estudiantes con las prácticas pedagógicas para avanzar no sólo en el poder de la imaginación, sino también en lo que Kristen Case llama *moments of classroom grace*, donde los estudiantes pueden alejarse de la comprensión común y comenzar a pensar críticamente su sentido de agente social, la relación con otros y con el mundo. Una pedagogía que asume interrogantes como por qué tenemos guerras, enorme desigualdad, un estado de vigilancia, la mercantilización de todo y el

colapso de lo público ante lo privado corresponde a una cultura formativa en la que los estudiantes pueden imaginar un futuro en el que la justicia, la igualdad, la libertad y la democracia sean principios efectivos.

Antes de su muerte prematura, Edward Said, un intelectual público ejemplar, instó a sus colegas en la Academia para asumir directamente las dificultades sociales que desfiguran la sociedad contemporánea y representan una amenaza seria a la promesa de la democracia.²² Instó a interiorizar el papel de los intelectuales públicos, despiertos y conscientes de sus responsabilidades para dar testimonio del sufrimiento humano y las posibilidades pedagógicas de educar a los estudiantes para ser autónomos, auto-reflexivos y socialmente responsables. Rechazó la noción de una pedagogía basada en el mercado, que carece de un proyecto democrático, empapado en el discurso de la racionalidad instrumental y la medición. Insistió en que cuando la pedagogía es tomada como una empresa mecanicista, se pierde cualquier entendimiento de lo que significa educar para “ser cuidadosos, capaces, complejos y pensadores críticos”.²³ Para Said, tal reificación metodológica era la antítesis de una pedagogía enraizada en los valores democráticos y los modos de investigación crítica.

El famoso economista William Black llegó a argumentar que esas pedagogías son responsables de crear lo que él llama culturas criminogénicas, especialmente en departamentos de economía y escuelas de negocio de universidades de la Ivy League. El documental ganador del Oscar, *Inside Job*, que demostró cómo Wall Street compró a los economistas de alto perfil de Harvard, Yale, MIT y la Universidad de Columbia. Glenn Hubbard, decano de la Columbia Business School, y Martin Feldstein, de Harvard, tienen enormes beneficios de varias firmas financieras y escribieron artículos de opinión que favorecen la desregulación del sistema educativo, mientras a la par están en la nómina de Met Life, Goldman, Sachs y Merrill Lynch.²⁴

En oposición a una visión tan falsificada de compromiso educativo, abogó por lo que llamó una pedagogía del desvelo. Bajo la sensación de estar despierto y atrapado en una combinación de circunstancias contradictorias sugiere una pedagogía cosmopolita e imaginativa —una afirmación pública de la pedagogía que exige una interacción crítica y comprometida con el mundo que vivimos—. Una pedagogía que responde a las necesidades de múltiples públicos. Como práctica ética y política, una pedagogía pública de vigilia rechaza los modos de educación a los cuales se les han extraído las preocupaciones políticas o sociales, divorciadas de la historia y de los asuntos de lesiones e injusticia. Una pedagogía de vigilia incluye “levantamiento de ideas complejas en el espacio público”, reconociendo lesiones humanas dentro y fuera de la academia y utilizando la teoría como una vía para cambiar las cosas.²⁵

²¹ On this issue, see the brilliant essay: Susan Searls Giroux, “On the Civic Function of Intellectuals Today”, in Gary Olson and Lynn Worsham (eds.), *Education as Civic Engagement: Toward a More Democratic Society*, Boulder: Paradigm Publishers, 2012, pp. ix-xvii.

²² I have used this example in other pieces, and I use it again because of its relevance.

²³ Cited in Matthew Cunningham-Cook interviews Patricia William, “Re-imagining Dissent”, en *Guernica Magazine*, March 1, 2013. <http://www.guernicamag.com/interviews/re-imagining-dissent/>

²⁴ This issue is taken up in great detail in Charles H. Ferguson, *Predator Nation: Corporate Criminals, Political Corruption, and the Hijacking of America*, Crown Press, New York, 2012.

²⁵ Edward W. Said, *Out of Place*, p. 7.

Para Said, una pedagogía de vigilia significa usar archivos teóricos como recursos, reconociendo el espacio mundano de la crítica como el fundamento democrático de lo público, definir la alfabetización crítica no sólo como una competencia, sino como un acto de interpretación vinculada a la posibilidad de intervención en el mundo. Señaló que una clase de alfabetización de frontera en el plural en el que la gente aprendió a leer y escribir desde múltiples posiciones como agente social. En este contexto, son correctas las palabras de Hannah Arendt: “sin una esfera pública políticamente garantizada, la libertad carece del espacio mundano para hacer su aparición”.²⁶

La visión de la educación superior como una esfera pública democrática comprometida para producir gente joven capaz y dispuesta a ampliar y profundizar su sentido de sí mismos, “de imaginar algo distinto de su propio bienestar”, para servir al bien público, asumir riesgos y pugnar por una democracia sustantiva, ha entrado en un estado de crisis aguda en los últimos treinta años.²⁷ Cuando se asume la responsabilidad cívica para educar a los estudiantes a pensar, actuar con convicción y conectar lo que aprenden en las aulas a importantes cuestiones sociales en la sociedad en general, a menudo aparece la exigencia de “resultados medibles por estudiante”, como si el aprendizaje profundo se descompusiera simplemente en unidades discretas y cuantificables.

C. Wright Mills tenía razón cuando planteaba que la educación superior debe considerarse un “aparato de inteligencia público, preocupado en asuntos públicos y problemas privados y en las tendencias estructurales de nuestro tiempo”.²⁸ Insiste en que los académicos, en su papel de intelectuales públicos, deben transformar los problemas y preocupaciones personales en temas sociales y problemas abiertos al debate y la razón. Las cuestiones de traducción que conectan los problemas privados con consideraciones sistémicas más grandes son cruciales para ayudar a que “el individuo se convierta en un auto-educador [personal], que sólo entonces sería razonable y libre”.²⁹

Como sostuvo Stefan Collini, bajo el régimen del neoliberalismo, el “yo social” se ha transformado en el “individuo intangible”, que al igual que la noción de la universidad como un bien público ahora es repudiado por los valores atomísticos y la privatización propios de un lógica de hiper-mercado.³⁰

Para aquellos de nosotros que creemos que la educación es más que una extensión del mundo de los negocios, cabe poner énfasis en una serie de cuestiones que conectan la universidad a la sociedad en general, al tiempo que destacan el carácter educativo de la política como parte de un esfuerzo más amplio para crear un cultura formativa al servicio de la práctica de la libertad y la justicia.

Primero, necesita analizarse la conexión entre crisis del estado social y transformación de la educación superior en un poder corporativo adjunto.

Claramente, en cualquier sociedad democrática, la educación debe considerarse como un derecho, no un privilegio. Esto sugiere un reordenamiento del Estado y las prioridades federales. Los ingresos pueden elevarse aprobando pocas reformas. Los ricos y las corporaciones se verían obligados a pagar una parte justa por impuestos colocados sobre las transacciones comerciales, y las exenciones fiscales para los ricos serían eliminadas. La baja tasa de impuestos a las corporaciones es un escándalo. Por ejemplo, el Bank of America no pagó impuestos, en 2010, y “recibió \$ 1.9 miles de millones por devolución de impuestos del ISR, a pesar de que hizo \$4.4 mil millones en ganancias”.³¹

Además, aunque existe una creciente preocupación pública por la matrícula, debe llamarse la atención sobre el desmedido gasto militar, que si se eliminara podría proporcionar fondos para una educación superior pública gratuita para todos los jóvenes calificados en el país. La democracia necesita un Plan Marshall, que aporte el financiamiento suficiente para volver gratuitos todos los niveles del sistema educativo. Y proporcionar suficiente apoyo social para eliminar la pobreza, el hambre, la atención médica inadecuada y para revertir la destrucción del medio ambiente. No hay nada utópico sobre esta demanda de redirigir el dinero de las corporaciones militares y modificar el régimen fiscal sobre los más ricos, que son el 1 por ciento de la población.

En segundo lugar, abordar estas tareas exige una crítica fundamentada de la transformación de la economía de

²⁶ Hannah Arendt, *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*, Penguin, New York, 1977, p. 149.

²⁷ See, especially, Christopher Newfield, *Unmaking the Public University: The Forty-Year Assault on the Middle Class*, Harvard University Press, Cambridge, 2008.

²⁸ C. Wright Mills, “On Politics”, en *The Sociological Imagination*, Oxford University Press, 2000, p. 181.

²⁹ *Ibid*, p. 186.

³⁰ These two terms are taken from Stefan Collini, “Response to Book Review Symposium: Stefan Collini, What are Universities For”, en *Sociology* 1-2, February 5, 2014. <http://soc.sagepub.com/content/early/2014/02/14/0038038513518852>

³¹ Michael Snyder, “You won’t believe who is getting away with paying zero taxes while the middle class gets hammered”, en *InfoWars.com*, February 19, 2013. <http://www.infowars.com/abolish-the-income-tax-you-wont-believe-who-is-getting-away-with-paying-zero-taxes-while-the-middle-class-gets-hammered/>

mercado en una sociedad de mercado, junto con un análisis claro de los daños que ha causado en el país y en el extranjero. Particularmente el poder de las corporaciones más grandes, se ha vuelto inexplicable y “la sutileza de poder ilegítimo lo hace difícil de identificar”.³²

La desechabilidad se ha convertido en la nueva medida de una forma salvaje de capitalismo de casino, en el que el único valor que importa es el valor de cambio. La compasión, la responsabilidad social y la justicia son relegados a una modernidad más antigua que ahora se ve como pintoresca. Como sugieren Angela Davis, Michelle Alexander y otros, las prioridades necesitan redireccionarse a favor de la juventud, no a las instituciones represivas que conforman el Estado de castigo. En EU, el complejo industrial de prisiones succiona miles de millones de dólares en fondos para poner a la gente en la cárcel, cuando esos fondos podrían utilizarse para financiar la educación pública y superior. Vivimos en un país en el que la policía se ha militarizado y equipado con armas de los campos de batalla de Irak y Afganistán.³³ El sistema penitenciario encierra a más personas que cualquier otro país en el mundo, y la gran mayoría de ellos son personas de color.³⁴ Por otra parte, las escuelas públicas se modelan cada vez más imitando los modelos de las cárceles e implementan políticas en las que los niños son detenidos por arrojar cacahuetes en un autobús escolar o violar un código de

vestimenta.³⁵ El Estado autoritario es una amenaza para la educación pública y superior y la propia democracia. La sociedad estadounidense no necesita más cárceles, necesita más escuelas.

En tercer lugar, necesita analizarse el aumento de académicos y otras personas jóvenes como trabajadores alternos o de tiempo parcial –tipo Walmart– en la universidad. Ninguna democracia puede sobrevivir el tipo de desigualdad en la que “las 400 personas más ricas (...) tienen más riqueza que 154 millones de estadounidenses juntos, eso es el 50% de todo el país [mientras que] la cima económica del 1% de la población estadounidense tiene ahora el récord de 40% de toda la riqueza y más riqueza que el 90% de la población total”.³⁶ Los hermanos Koch hicieron 3 millones en una hora sobre sus dividendos en el año 2012. Es más: “hicieron suficiente dinero en un segundo para alimentar a una mujer sin hogar con cupones de alimentos durante todo un año”.³⁷ La democracia en EU pende de un hilo y como un estudio reciente de la universidad de Princeton señaló: la democracia ha sido secuestrada, pasa por encima de los poderes establecidos, ultra ricos y corporativos se han transformado en una oligarquía “donde el poder se ejerce de manera efectiva por un pequeño número de individuos”.³⁸

En cuarto lugar, los académicos tienen que luchar por los derechos de los estudiantes para obtener una educación gratuita, dar una educación formidable y crítica, no dominada por los valores corporativos, y tener voz y voto en la conformación de su educación y lo que significa para ampliar y profundizar la práctica de la libertad y la democracia. En muchos países como Alemania, Francia, Dinamarca, Cuba y Brasil, la educación post-secundaria es libre porque estos países perciben la educación no como un derecho privado, sino como un bien público. Sin embargo, en algunos de los países más avanzados del mundo como EU y Canadá, los jóvenes, especialmente de los grupos de bajos ingresos, han sido excluidos de obtener acceso a la educación superior. Quedan fuera del contrato social y la democracia. Son los nuevos materiales desechables que carecen de empleo y una educación decente. Los jóvenes se han convertido en un lastre en el mundo de las altas finanzas, un mundo que se niega a verlos como una importante inversión social.

Por último, existe la necesidad de oponerse al constante cambio por el que transitan las relaciones de poder entre el profesorado y los directivos. Muchos profesores retirados de la estructura de gobierno de la educación superior han sido abandonados a la miseria de salarios pobres, clases excesivas, sin cuidado de la salud, y pocos o ningún beneficio social. Como el politólogo Benjamin Ginsburg señala, los administradores y su personal son ahora más numerosos llevando, representan más de dos tercios en el aumento de los costos de la educación superior en los últimos 20 años.

³² Susan George, “State of Corporations: The rise of Illegitimate Power and the Threat to Democracy”, en *Transnational Institute and Occupy.com.*, State of Power 2014: Exposing the Davos Class, February, 2014. http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/state_of_power-6feb14.pdf

³³ Radley Balko, *Rise of the Warrior Cop: The Militarization of America's Police Forces*, Public Affairs, New York, 2013; Jill Nelson (ed.), *Police Brutality*, Norton, New York, 2000.

³⁴ Michelle Alexander, *The New Jim Crow*, The New Press, New York, 2010.

³⁵ Henry A. Giroux, *Youth in a Suspect Society*, Palgrave, New York, 2012.

³⁶ David DeGraw, “Meet the Global Financial Elites Controlling \$46 Trillion in Wealth”, en *Alternet*, August 11, 2011. [http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_\\$46_trillion_in_wealth](http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_$46_trillion_in_wealth)

³⁷ Paul Buchheit, “4 ways the Koch brothers’ wealth is incomprehensible”, en *Salon*, November 27, 2013. http://www.salon.com/2013/11/27/4_ways_the_koch_brothers_wealth_is_incomprehensible_partner/

³⁸ Tom McKay, “Princeton Concludes What Kind of Government America Really Has, and It’s Not a Democracy”, en *Popular Resistance*, April 16, 2014. <http://www.policymic.com/articles/87719/princeton-concludes-what-kind-of-government-america-really-has-and-it-s-not-a-democracy>

El neoliberalismo está generando una clase de deprecación que está produciendo lo que podría llamarse zonas muertas de la imaginación. Están librando una batalla contra la posibilidad de un mundo en el que la promesa de la justicia y la democracia sea una realidad. Podemos vivir en la sombra del Estado corporativo autoritario, pero el futuro sigue abierto. Ha llegado el momento de desarrollar un lenguaje político en el que los valores cívicos y la responsabilidad social de largo plazo se conviertan en principios fundamentales para vigorizar y fortalecer una nueva era de compromiso cívico.

Vivimos en un tiempo en el que la educación debe ser defendida no por la definición de sus beneficios en términos económicos, sino insistiendo en lo indispensable que son para la vida pública, los valores de la imaginación cívica y la democracia misma. El modelo del negocio de la educación,

no motiva a los estudiantes y profesores a ser ciudadanos críticos, a vivir sus vidas con un sentido de compasión por los demás, o abrazar la responsabilidad social como elemento central de la identidad en una democracia. La influencia democratizadora de la educación debe ser reclamada por todos como una esfera pública democrática. Esa visión hace notoria la responsabilidad del educador para salvaguardar los intereses de los jóvenes, la necesidad de educar para un futuro en el que puedan vivir con dignidad y asumir su responsabilidad para defender el bien público y restaurar una visión de las posibilidades humanas.

Como HG Wells escribió en 1920: “la historia se está volviendo cada vez más una carrera entre la educación y la catástrofe”.³⁹ Wells acertó en lo que concierne a que las universidades deben ser iconoclastas en una sociedad sana; empujar contra la corriente y dar voz a los que no la tienen.

Bibliografía

- ◆ Alexander, Michelle, *The New Jim Crow*, The New Press, New York, 2010.
- ◆ Alvarez, Lizette, “Florida May Reduce Tuition for Select Majors”, en *New York Times*, December 9, 2012. http://www.nytimes.com/2012/12/10/education/florida-may-reduce-tuition-for-select-majors.html?_r=0
- ◆ Arendt, Hannah, *Between Past and Future: Eight Exercises in Political Thought*, Penguin, New York, 1977.
- ◆ Aronowitz, Stanley, “Against Schooling: Education and Social Class”, en *Against Schooling*, Paradigm Publishers, Boulder, CO, 2008.
- ◆ Balko, Radley, *Rise of the Warrior Cop: The Militarization of America’s Police Forces*, Public Affairs, New York, 2013.
- ◆ Bauman, Zygmunt y Leonidas Donskis, *Moral Blindness: The loss of Sensitivity in Liquid Modernity*, UK: Polity Press, Cambridge, 2013.
- ◆ Bradsher, Keith and Chris Buckley, “Hong Kong Leader Reaffirms Tough Stance on Elections and Economic Discontent”, en *New York Times*, October 20, 2014. <http://www.nytimes.com/2014/10/21/world/asia/leung-chun-ying-hong-kong-china-protests.html?hp&action=click&pgtype=Homepage&version=HpSumSmallMedia&module=first-column-region®ion=top-news&WT.nav=top-news>
- ◆ Brown, Wendy, *Regulating Aversion: Tolerance in the Age of Identity and Empire*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 2006.
- ◆ Buchheit, Paul, “4 ways the Koch brothers’ wealth is incomprehensible”, en *Salon* November 27, 2013. http://www.salon.com/2013/11/27/4_ways_the_koch_brothers_wealth_is_incomprehensible_partner/
- ◆ Coetzee, J. M., “JM Coetzee: Universities head for extinction”, en *Mail & Guardian*, November 1, 2013. <http://mg.co.za/article/2013-11-01-universities-head-for-extinction>
- ◆ Collini, Stefan, “Response to Book Review Symposium: Stefan Collini, What are Universities For”, en *Sociology*, 1-2, February 5, 2014. <http://soc.sagepub.com/content/early/2014/02/14/0038038513518852>
- ◆ Cunningham-Cook, Matthew, (interviews Patricia William), “Re-imagining Dissent”, en *Guernica Magazine*, (March 1, 2013. <http://www.guernicamag.com/interviews/re-imagining-dissent/>
- ◆ DeGraw, David, “Meet the Global Financial Elites Controlling \$46 Trillion in Wealth”, en *Alternet*, August 11, 2011. [http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_\\$46_trillion_in_wealth](http://www.alternet.org/story/151999/meet_the_global_financial_elites_controlling_$46_trillion_in_wealth)
- ◆ Eagleton, Terry, “The Death of Universities”, en *The Guardian*, December 17, 2010. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2010/dec/17/death-universities-malaise-tuition-fees>

³⁹ http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe

- ◆ Ferguson, Charles H., *Predator Nation: Corporate Criminals, Political Corruption and the Hijacking of America*, Crown Press, New York, 2012.
- ◆ Fraser, Steve, “The Politics of Debt in America: From Debtor’s Prison to Debtor Nation”, en *TomDispatch.com*, January 29, 2013. <http://www.tomdispatch.com/dialogs/print/?id=175643>
- ◆ George, Susan, “State of Corporations: The rise of Illegitimate Power and the Threat to Democracy”, en *Transnational Institute and Occupy.com. State of Power 2014: Exposing the Davos Class*, February 2014. http://www.tni.org/sites/www.tni.org/files/download/state_of_power-6feb14.pdf
- ◆ Giroux, Henry A., *Youth in a Suspect Society*, Palgrave, New York, 2012.
- ◆ Giroux, Susan S., “On the Civic Function of Intellectuals Today”, en Gary Olson and Lynn Worsham (eds.), *Education as Civic Engagement: Toward a More Democratic Society*, Paradigm Publishers, Boulder, 2012.
- ◆ Graeber, David, *Debt: The First 5,000 Years*, Melville House, New York, 2012.
- ◆ http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe/
- ◆ Kurlantzick, Joshua, *Democracy in Retreat*, Yale University Press, New Haven , 2013.
- ◆ Leigh Scott, Debra, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, en *The Homeless Adjunct Blog*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>
- ◆ Matlack, Carol, “Bubble U.: High Point University”, en *Bloomberg Business Week*, April 19, 2012. <http://www.businessweek.com/articles/2012-04-19/bubble-u-dot-high-point-university#p3>
- ◆ McCarthy, Gerry, “The Social Edge Interview: Zygmunt Bauman”, en *The Social Edge*, February, 2007. <http://webzine.thesocialedge.com/interviews/the-social-edge-interview-sociologist-and-author-zygmunt-bauman/> (accessed January 6, 2013).
- ◆ McKay, Tom, “Princeton Concludes What Kind of Government America Really Has, and It’s Not a Democracy”, *Popular Resistance*, April 16, 2014.
- ◆ <http://www.policymic.com/articles/87719/princeton-concludes-what-kind-of-government-america-really-has-and-it-s-not-a-democracy>
- ◆ Mills, C. Wright, “On Politics”, en *The Sociological Imagination*, Oxford University Press, 2000.
- ◆ Nelson, Jill (ed.), *Police Brutality*, Norton, New York, 2000.
- ◆ Newfield, Christopher, *Unmaking the Public University: The Forty-Year Assault on the Middle Class*, Harvard University Press, Cambridge, 2008.
- ◆ Nichol, Gene N., “Public Universities at Risk Abandoning Their Mission”, en *The Chronicle of Higher Education*, October 31, 2008. <http://chronicle.com/weekly/v54/i30/30a02302.htm>
- ◆ Nussbaum, Martha C., *Not For Profit: Why Democracy Needs The Humanities*, Princeton University Press, New Jersey, 2010. http://www.braindash.com/quotes/h_g_wells/human_history_becomes_more_and_more_a_race_between_education_and_catastrophe/
- ◆ Saccaro, Matt, “Professors on food stamps: The Shocking true story of academia in 2014”, en *Salon*, September 21, 2014. http://www.salon.com/2014/09/21/professors_on_food_stamps_the_shocking_true_story_of_academia_in_2014/
- ◆ Snyder, Michael, “You won’t believe who is getting away with paying zero taxes while the middle class gets hammered”, en *InfoWars.com*, February 19, 2013. <http://www.infowars.com/abolish-the-income-tax-you-wont-believe-who-is-getting-away-with-paying-zero-taxes-while-the-middle-class-gets-hammered/>
- ◆ The blog of Junct Rebellion, “How The American University was Killed, in Five Easy Steps”, en *The Homeless Adjunct*, August 12, 2012. <http://junctrebellion.wordpress.com/2012/08/12/how-the-american-university-was-killed-in-five-easy-steps/>
- ◆ Warner, Marina, “Dairy”, en *The London Review of Books*, 36, September 11, 2014. <http://www.lrb.co.uk/v36/n17/marina-warner/diary>
- ◆ Williams, Zoe, “The Saturday Interview: Stuart Hall”, en *The Guardian*, February 11, 2012. <http://www.guardian.co.uk/theguardian/2012/feb/11/saturday-interview-stuart-hall>